

Ahora educación.

Como ya he manifestado en otras ocasiones, yo creo que la religión debería ser una materia de carácter obligatorio durante todo el ciclo de la ESO y optativa en los dos cursos de Bachillerato. No basta, a mi juicio, con garantizar la opción de los padres de que sus hijos estudien esa materia en las escuelas.

La religión debe formar parte obligatoria del currículo de la enseñanza básica, como lo son las matemáticas, la lengua española o el inglés. El papel de la religión en la formación moral e integral de un niño es fundamental.

No se trata de imponer creencias religiosas, sino de transmitir una serie de valores morales que son importantes para el alumno y para el bienestar de nuestra sociedad. Vivimos en sociedades en las cuales se observa una creciente pérdida de los valores morales y un debilitamiento progresivo de la familia como institución básica de la misma.

Ello conlleva problemas graves de nuestra sociedad como son la indisciplina en las aulas, la delincuencia, el incivismo callejero, la falta de respeto, la corrupción, la violencia doméstica e incluso el crimen. ¿Y eso por qué sucede, queridos amigos? Pues porque nuestra sociedad se ha apartado progresivamente de los valores morales y cristianos de los que nunca debiera haberse apartado. ¿Alguien se ha preguntado por las raíces de lo que está aconteciendo, por ejemplo, en Francia? ¿Alguien ha intentado buscar explicaciones a esos actos injustificables de vandalismo? Si se detienen a pensarlo, se darán cuenta de que la causa hay que buscarla en el desmembramiento del modelo tradicional de sociedad y, nuevamente, en la pérdida del núcleo familiar como pieza básica. ¿Alguien cree realmente que arrinconando la religión vamos a conseguir una mejor sociedad para todos? ¿Alguien cree que algo que rige millones de vidas como la fe religiosa merece ser postergado a un segundo plano? Yo, sinceramente, no lo creo.

España es un país aconfesional, pero con fuertes raíces católicas. No perdamos ese aspecto fundamental de vista. Es por esa razón que creo indispensable que la religión sea algo familiar para nuestros alumnos y no que se convierta en una pura anécdota.